

---

**SUPLEMENTO**

**A LA GACETA DE LA REGENCIA**

**DEL DOMINGO 12 DE JULIO DE 1812.**

---

**ARTICULO DE OFICIO.**

*Parte del mariscal de campo D. Miguel de Alava al señor gefe del estado mayor general, con los pormenores del ataque y rendicion de los fuertes de Salamanca.*

„El ejército aliado se puso en marcha el 12, y el 13 dexó el cuartel general el pueblo de Guinaldo, quedando aquella noche en Guadapeo. El ejército marchaba en tres divisiones: la de la derecha compuesta de la primera, sexta y séptima, mandadas por el general Graham, caminaba por el camino de Tamames; la del centro, compuesta de la vanguardia, cuarta y quinta, con el general en gefe, por el camino de S. Muñoz; y la de la izquierda, compuesta de la tercera, los portugueses de Pak y Bradfort, y la division de España, mandadas por general Picton, por el camino de Santi Espíritus.

„En esta disposicion llegamos delante de esta ciudad el 12 por la mañana sin ninguna novedad, excepto algunas escaramuzas de guerrillas el 16 cerca del pueblo de Tejares. Aquella noche se habia retirado Marmont con las tropas restantes, tomando el camino de Toro, adonde llegó el 18; y sin detenerse mas que á reconocer la fortificacion de aquella ciudad, salió en la misma noche otra vez para su ejército que se reunia aquel propio dia en Fuente del Sauco.

„Los enemigos habian construido un gran fuerte irregular y adaptado á la calidad del terreno en el convento de S. Vicente, con su excelente foso y su camino cubierto, y en el convento habian hecho tres recintos formidables. De este fuerte dependia otro mas avanzado y construido con las ruinas del convento de S. Cayetano, y á fin de dexar descu-

biertos estos fuertes, habian arruinado el convento de S. Agustin, los colegios de Cuenca y Oviedo, y el magnífico colegio del Rey. En estos fuertes habian dexado 800 soldados escogidos, tomando una compañía selecta de cada regimiento, con un gefe á propósito y decidido á defenderse hasta el último trance.

„Desde el momento que se llegó, se embistió el fuerte, y se formó una batería contra él de piezas de 18 y 24. Pero la calidad del terreno y los pocos medios para executar los trabajos, hizo que poco ó nada se adelantase el 18 y 19; y como el convento dominaba tanto, y la batería estaba tan inmediata y no muy cubierta, fué preciso mudar dos veces los artilleros, para estar todos fuera de combate por la fusilería enemiga.

„Sin embargo, el 20 hubiera caido el fuerte en nuestro poder, si aquella mañana no se hubiese presentado Marmont con toda su fuerza, y tomado posicion á medio tiro de cañon del ejército aliado, resuelto al parecer á dar una batalla para defender ó libertar al menos la guarnicion de los fuertes. Su derecha la apoyó sobre el camino real de Toro, su izquierda en Castellanos de los Moriscos, y el centro en un llano intermedio.

„El nuestro ocupaba una posicion elevada y circuida por un profundo barranco, formado de resultas de las lluvias por el lado de la izquierda, que se apoyaba en una ermita, el centro en el pueblo de S. Cristobal de la Cuesta, y la derecha en otra altura que hay en frente de Castellanos de Moriscos. En esta disposicion se mantuvieron los dos ejércitos el 20, 21 y 22 sin otra accion que una pequeña escaramuza que se empeñó por la derecha el 22 por la mañana, con el fin de impedir que Marmont reconociese nuestras fuerzas, lo que se logró completamente, como el que S. E. corriese á gran galope por huir de las manos de los húsares ingleses. Apenas hay exemplo de dos ejércitos que hayan permanecido tan inmediatos y por tantos dias, sin hacerse hostilidad alguna. Pero Marmont, que se habia adelantado con tanta prisa desde Toro hasta el frente del ejército aliado, al parecer con el fin de dar una batalla, ó de obligarle á abandonar á Salamanca, viendo que lord Wellington continuaba el ataque de los fuertes, y no rehusaba la batalla, levantó el campo al amanecer del 23, y tomó una posicion oblicua, apoyando su izquierda en Huertas sobre

el Tórmes, su derecha en las alturas inmediatas, y el centro en Alda Rubia. La mañana del 24, á favor de una espesa niebla, hicieron pasar 10000 infantes y 1000 caballos el rio, los que llegaron al pueblo de Calvarasa, y sin duda habrían pasado adelante si la primera y séptima division, con su correspondiente caballería, no hubieran pasado igualmente el rio tan pronto como el general en jefe se aperció de la operacion de los enemigos: este movimiento les obligó á detenerse, y á esperar refuerzos antes de pasar adelante. En efecto desde luego vimos desfilar nuevas tropas de su centro hácia Huertas, y amenazar pasar el rio; pero viendo que la cuarta division se preparaba á executar igual maniobra, y que lord Wellington parecia decidido á pasar igualmente con sus fuerzas del otro lado del rio, si Marmont lo executaba por su parte, á las 5 de la tarde volvieron á repasarlo, y el mismo movimiento executaron las tropas de este ejército, quedando ambos á la derecha del rio á las 7 de la tarde.

„En la misma inaccion permaneció el enemigo el 25 y el 26; pero habiendo llegado la tarde de este último las municiones que se esperaban, hizo el general en jefe disparar bala roxa contra el convento de S. Vicente, que era la parte mas fuerte de la fortaleza, y á pocos tiros empezó á arder el edificio con tal violencia, que no fué posible al enemigo el extinguirlo. Mayor cuerpo tomó por la noche y en la mañana del 27; y viendo esto, y que la brecha, aunque difícil, era practicable, mandó el general en jefe dar el asalto al momento, lo que visto por el enemigo, se entregaba pidiendo salir con sus bagages. A las 11 de la mañana de ayer eran ya los aliados dueños de esta fortaleza, para cuya construccion se han arruinado muchos excelentes edificios, y en el que se han invertido por el enemigo sumas inmensas, robadas á los infelices habitantes de esta incomparable provincia.

„El fuerte con cuanto poseia se ha entregado á las tropas españolas, y se está trabajando para destruirlo, pues para nada nos conviene su conservacion, y este pueblo trabajará con mas voluntad para ello, que la que mostraba cuando los enemigos, usando de sus infames medios, le obligaba á trabajar en la construccion de una fortaleza que solo habia de servir para tiranizarlo.

„Parece que Marmont solo habia venido á presenciar la

toma del fuerte y la iluminacion que causaba su incendio, pues que esta mañana desapareció tomando el camino de Medina, sin que todavía se sepa si tomará la direccion de Tordesillas ó la de Madrid. Durante su mansion á nuestro frente han cometido todo género de atrocidades; han robado, matado y talado, no como leones ó tigres, sino como verdaderos é infames franceses. Los pueblos de Ca tellanos, Huertas, Babila-Fuente, Villoria y Villorueta ardian esta mañana, y en los pueblos donde no han executado esta accion, han destruido todas las casas, y han muerto á quantos infelices han cometido la necedad de esperarlos en ellas. La hermosísima cosecha la han arruinado y quemado por donde han pasado, y en fin este pais queda destruido para mucho tiempo.

„El ejército aliado se pone en movimiento para seguirlos, y de cuanto ocurra daré á V. S. parte inmediatamente.

„Los prisioneros hechos en el fuerte son 650, y se han encontrado muchos vestuarios que Milord ha mandado se entreguen á nuestras tropas.

„El júbilo de esta ciudad al recibir los aliados, su incomparable conducta con los enfermos y heridos, su odio en fin á los franceses, solo pueden concebirse por quien lo ve, y no puede describirse. Una sola insinuacion hecha la mañana del 21, de que se necesitarian algunas camas para los heridos, bastó para que ántes de la noche estuviesen prontas 4000; y no contentos con esto los vecinos, han enviado sus mugeres para asistir á los heridos, sin que nadie por su clase ni por sus circunstancias pueda exceptuarse de esta obligacion. El ejército observa la mayor disciplina, y hasta ahora no solo no ha habido desazon alguna, sino al contrario, una fraternidad que no he visto en pueblo alguno de España ni de Portugal.

„Puede V. S. expresar al Gobierno, que por lo que oigo y veo, estoy cierto que si los individuos del ejército ingles se batirian como 20 contra los franceses, se batirán como 50 por defender el pueblo de Salamanca: tan profunda es la impresion que ha hecho en sus ánimos la conducta noble, patriótica, castellana al fin, de esta ciudad. Dios guarde á V. S. muchos años. Salamanca 29 de junio de 1812. — *Miguel de Alava.*”